



CAYÓ UNA ESTRELLA

Escribe: Mario E. Silva Marambio

Los diarios tienen el magnetismo de permitir que el lector ingrese desde la periferia hasta el núcleo vital de la existencia del autor. En su momento, en conversaciones con el inolvidable Martín Cerda acerca de los diarios, en la perspectiva y tentación personal de abordar algunos célebres diarios. La idea quedó allí, porque la empresas largamente nos superaba. Ahora, Alfonso Calderón, multifacético autor, infatigable en la expresión literaria de nuestro país, ha publicado varios tomos de su diario personal. Hemos escogido CAYÓ UNA ESTRELLA, por sentirnos más vinculados a la época que este título abarca.

Antes, digamos con el ya recordado Martín Cerda: "Cada diario inscribe siempre un yo que anota, observa, reflexiona o inquiere. Ese yo no es, sin embargo, el mismo yo que habla diariamente; es un yo que escribe un sujeto literario, como el narrador novelesco, el relator memorioso. El Ego ensayístico. Es un sujeto, en suma, que escoge, tacha, desatien-

de, se auto censura y avanza mediante un movimiento único, estratégico, de escritura que Roland Barthes propuso entender como un "juego personal" del yo consigo mismo".

Son numerosos los recuerdos, los retazos de vida que se deslizan con la prosa activa de este autor. Por allí dice, el 27 de septiembre de 1954: "Gabriela Mistral en Vicuña. Me tocó servirle de secretario en La Serena. Mi función consiste en ahuyentar a los visitantes indeseables".

Muy importante cuando nos ubica en los parámetros microeconómicos, y el 9 de agosto anota: "Los sueldos son un desastre. La inflación nos conduce al despeñadero. El dólar está casi a \$800, lo que vale el libro "Humanismo integral" de Jacques Maritain. Y gano, teniendo en cuenta los dos trabajos, uno en el Liceo Nocturno, 60 dólares al mes. Es decir, \$40.000, y el costo de un kilo de pan es de \$100; de un abrigo, \$57.000".

Pero no solamente de hechos próximos: también queda constancia de importantes

informaciones internacionales, como aquella que está fechada en Villa Alemana el 9 de febrero de 1960 y que dice relación con el descubrimiento en el lado israelí del Mar Muerto de fragmentos que corresponden a trozos del Libro del Éxodo. Los versículos I al X del Capítulo XII. Todo un espectacular hallazgo.

Recuerda Alfonso Calderón al gran escritor chileno Nicomedes Guzmán "con su viejo maletín y dos conferencias, una sobre Baldomero Lillo y la otra en torno a la novela social, trata de ganarse la vida. ¡Qué duro le resulta! Mi viejo amigo me mostró el dolor del mundo cuando lei, de niño, "La Sangre y la Esperanza" y "Los Hombres Oscuros". Aquí uno se reconoce como el autor de este Diario, vivimos la misma y rebelde emoción. Nicomedes Guzmán no hizo otra cosa que traducir en libros de impecable veracidad su propia y dura existencia". Interesante desde su primera anotación este volumen de los Diarios de Alfonso Calderón.-

Cayó una estrella [artículo] Mario E. Silva Marambio

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva Sthandier, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cayó una estrella [artículo] Mario E. Silva Marambio

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile